



4.- Patrimonios Urbano, Rural, Industrial y Religioso. Cementerios Patrimoniales. Técnicas de Evaluación, Limpieza, Reparación y Conservación. Intervenciones en construcciones con patologías estructurales y aplicación de refuerzos.

RELEVAMIENTO DE LA IGLESIA Y CONVENTO DE SAN ANTONIO DE PADUA EN SAN ANTONIO DE PADUA, PROVINCIA DE BUENOS AIRES, ARGENTINA

Rosato Vilma^{1,2}, Lofeudo Rosana¹, García Renato¹

1- LEMIT (Laboratorio de Entrenamiento Multidisciplinario para la Investigación Tecnológica, 52 s/n entre 121 y

122, 1900 La Plata patrimonio@lemit.gov.ar

2- LEMaC, Universidad Tecnológica Nacional, Facultad Regional La Plata, 06 y 124, 1900 La Plata

RESUMEN

Los edificios religiosos en general tienen una gran importancia en la vida de las ciudades. En el caso de la Iglesia y el Convento de San Antonio de Padua, esto es mucho más notable, ya que dieron nombre a la población e influyeron en su crecimiento. Pensados en primer lugar como un centro y escuela agrícola, el templo y el convento fueron donados por la Señora Ernestina Llavallol de Acosta para albergar la sepultura de su difunto esposo, Eduardo Acosta y la propia. La iglesia, finalizada en 1930 y bendecida en 1931, es de estilo neorománico. El interior, con una nave central y dos laterales, está decorado suntuosamente con mármoles, vitrales importados y sillas de madera. Se destacan a cada lado del altar los sepulcros de los donantes. El edificio ha permanecido siempre en uso, por lo que se encuentra en buen estado. Se observaron en algunos lugares desprendimientos de revoque debidos a humedades ascendentes, pero las patologías se encuentran principalmente en el exterior: biofilmes oscuros y presencia de líquenes, especialmente por donde escurre el agua. En los techos y cornisas se observa crecimiento de gramíneas y de clavel del aire. Como recomendación, deberían contemplarse las reparaciones de los parasoles de la torre para que no escurra el agua pluvial y la consolidación de los paramentos revestidos en símil piedra que han iniciado un proceso de fisuración y atortugamiento.

Palabras-Clave: *Patrimonio religioso, Patologías, Líquenes, Atortugamiento, mosaicos.*

1. INTRODUCCION

Los edificios religiosos son parte importante del patrimonio histórico de los pueblos y las ciudades. En muchos casos se edificaron para llenar las necesidades espirituales de la población; en otros fueron planificados como parte de los nuevos centros agrícolas, como en General Pirán [1] o San Antonio de Padua, objeto de este trabajo. En las dos poblaciones mencionadas, las iglesias se levantaron por donación de los fundadores, que al fallecer fueron sepultados en las mismas. Se trata de un hecho interesante, porque los enterramientos en templos han sido en la Argentina, símbolo de distinción para aquellos benefactores que erigieron imponentes iglesias. En el caso de las marquesas pontificias, María Unzué de Alvear, María de las Mercedes Anchorena, Inés Dorrego de Alvear y Adelia María Harilaos de Olmos, cuentan con criptas, capillas privadas bajo los altares, que por excepcional dispensa lograran obtener otras familias de alcurnia como Marín-Ibáñez en la ciudad de La Plata [2].

En cuanto a Eduardo Acosta y su esposa Ernestina Llavallol, fueron una pareja de destacada alcurnia que realizó obras de caridad donando el inicio de las obras del Monte Calvario de Tandil, el Hogar de Ciegas Felisa Dorrego de Miró, la Maternidad del Hospital de Merlo, la parroquia de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro en Río Hondo, siendo su máxima obra la iglesia y el convento objetos de este trabajo [3].



Vale mencionar la conexión de la Señora Llavallol con la Orden Franciscana, porque era Terciaria Franciscana y Hermana de la Primera Orden. Esta distinción honorífica conferida por la Orden Franciscana es comparable a los títulos pontificios, con la salvedad que para los frailes, y en este particular caso, la austeridad rige como norma. Así, en sus últimos años de vida se retira al convento, en cumplimiento de los votos de pobreza, falleciendo en el año 1956. Por su obra caritativa y título era apodada "Fray Ernestina"[4].

Orígenes de la Iglesia y el pueblo

Analizaremos la Iglesia San Antonio de Padua, en la localidad homónima de la Provincia de Buenos Aires, donada por la Sra. Ernestina Llavallol de Acosta que respetando la voluntad de su difunto esposo erige el templo y luego el convento de la Orden Franciscana.

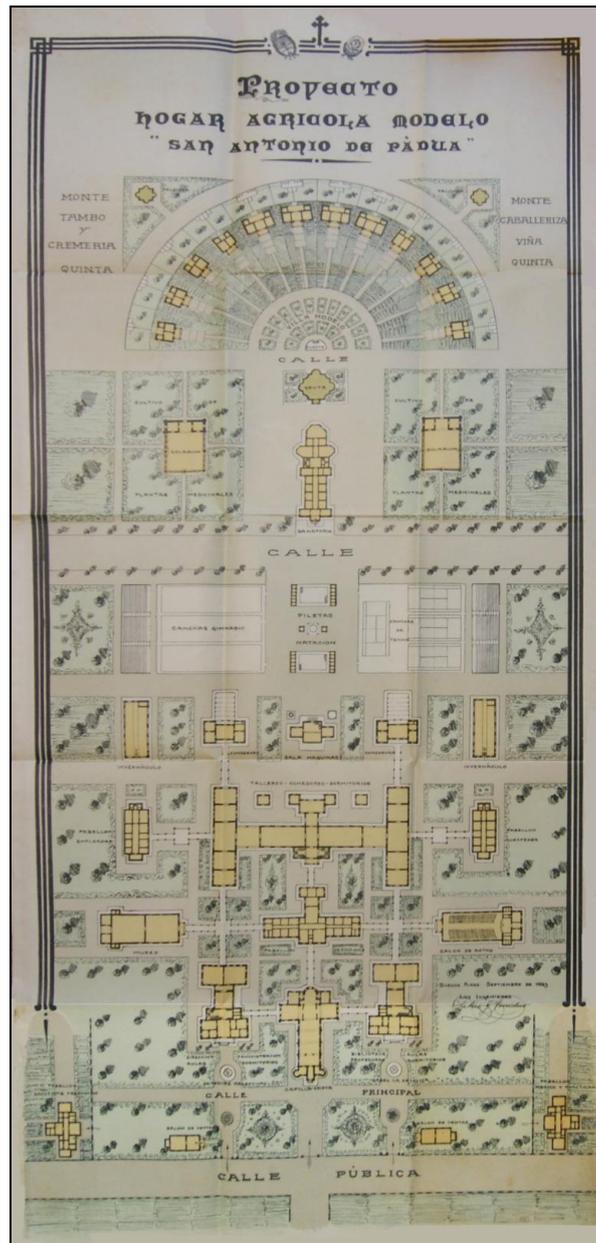


Imagen 1: Proyecto Hogar Agrícola Modelo



Antes de la creación del pueblo San Antonio de Padua, en el año 1922, la institución Pan de San Antonio de la orden franciscana, para sus bodas de plata y con el propósito de capacitar señoritas en tareas rurales, adquieren 40 hectáreas de terreno cercanos a Morón para poner en funcionamiento el *"Hogar Agrícola Modelo"* [5].

Esta obra se proyectó como parte del primer centro agrícola femenino regentado por la Orden de las Clarisas en la segunda década del siglo XX, dando inicio al pueblo en la localidad de Merlo[6].

El mismo fraile solicita a las autoridades de la parada Km 28 del ferrocarril Oeste imponer el nombre San Antonio de Padua en 1924, nombre que luego llevaría esta localidad. Dos años más tarde invita a recorrer el Hogar a la señora Ernestina Llavallol viuda de Acosta, conocida por su caridad hacia la orden franciscana. Es entonces que la señora Llavallol recuerda la voluntad de su esposo de donar y construir un templo, emprendiendo la tarea de otorgar los fondos necesarios para la obra, y trasladar sus restos de la ciudad de Córdoba.

El permiso de las autoridades eclesiásticas se expidió el 29 de mayo de 1928 y en abril de 1938 se bendice el Convento Franciscano que también dona la Señora Llavallol, destinado para Casa de Estudios de la Provincia, rigiendo las normas de austeridad franciscana [7,8].

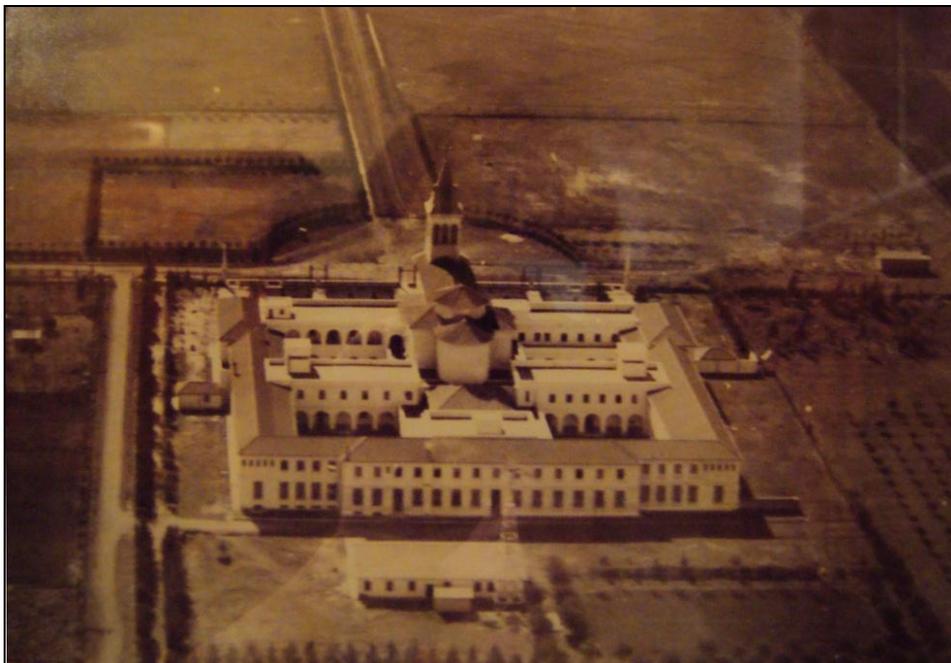


Imagen 3: Fotografía antigua del convento e iglesia

El conjunto del templo y convento se encuentran estructurados en torno a cuatro patios interiores que le otorgan una traza en cruz. Haciendo análisis iconográfico se deduce que la cruz simboliza plenitud, universalidad y totalidad, siendo los espacios conformados por ella símbolos de lo terrenal, la suma de lo creado y revelado.

El templo

El santuario se instaura durante el Provincialato de Fray Leopoldo Heredia, dentro de la jurisdicción de la Parroquia de La Merced de Merlo [9].

Luego de dos años de construcción se certifica el final de obra el 7 de julio de 1930, siendo la fecha de bendición el 29 de septiembre de 1931 al cumplirse seiscientos años de la muerte de San Antonio de Lisboa, llamado "de Padua", primer maestro nombrado por San Francisco de Asís de la orden de los frailes menores (Imágenes 4 y 5).



Imágenes 4 y 5: Fachada del templo y mosaico advocando al santo patrono



Imagen 6: Fotografía de época de la inauguración

El templo de estilo Neo-Románico (Imágenes 7 y 8) se compone de tres naves, siendo la central de bóveda de cañón corrido de una extensión de 47,60 metros de largo por 9,50 de ancho, con la cubierta revestida en tejas (Imagen 9).

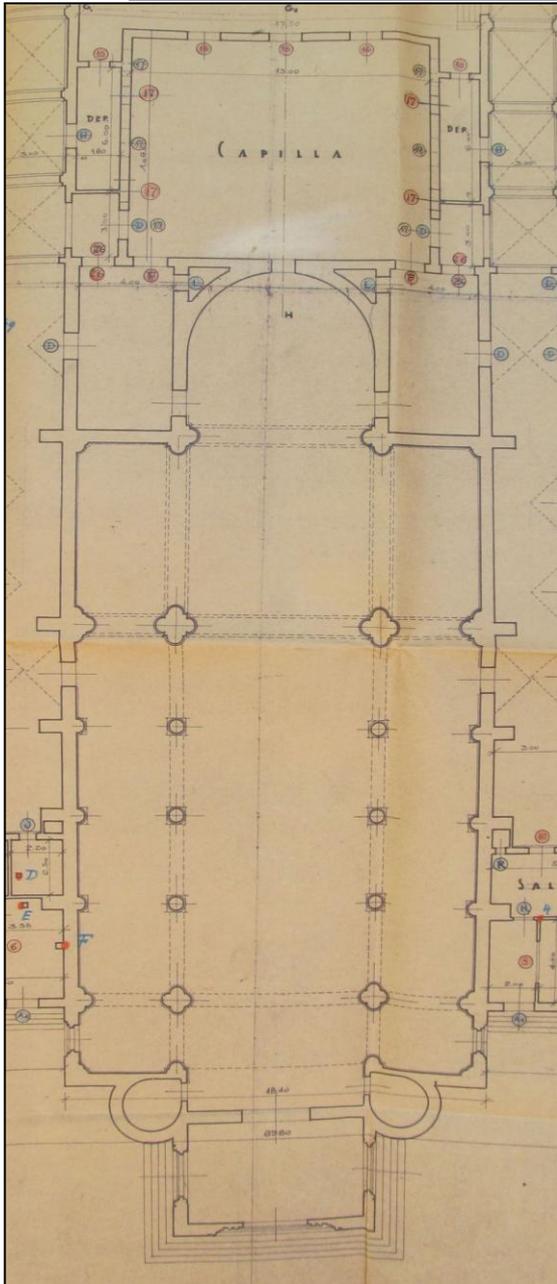


Imagen 7: Plano del templo



Imagen 8: Vista del interior



Imagen 9: Cubierta

La altura de la bóveda es de 15,50 metros, llegando en el presbiterio a los 20 metros. Las naves laterales son de 4,30 metros de ancho y 11 metros de alto, sostienen a uno y otro lado, tribunas de 22 metros de longitud (como en la vieja usanza colonial).

La construcción ladrillera presenta revestimiento similar a la piedra buñada. En el interior, el mismo acabado pero con zócalos de mármol de Hauteville, una caliza natural francesa.

La torre campanario se eleva hasta los 45 metros y contiene en ella un gran reloj mecánico que aún funciona activando el golpe de las campanas (Imágenes 10 y 11).



Imágenes 10 y 11: Torre campanario

Los vitrales que se lucían sobre el retablo fueron confeccionados en los talleres de Bautista Milani, luego fueron removidos y reubicados en una reforma del templo. Los vitrales laterales, de gran tamaño, fueron importados de Innsbruck, Austria (Imagen 12).

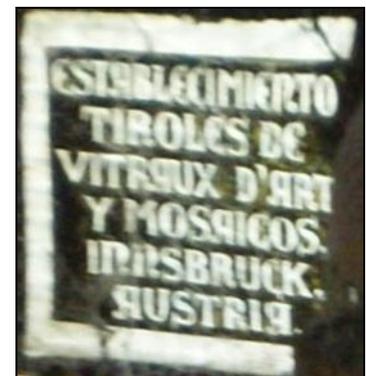
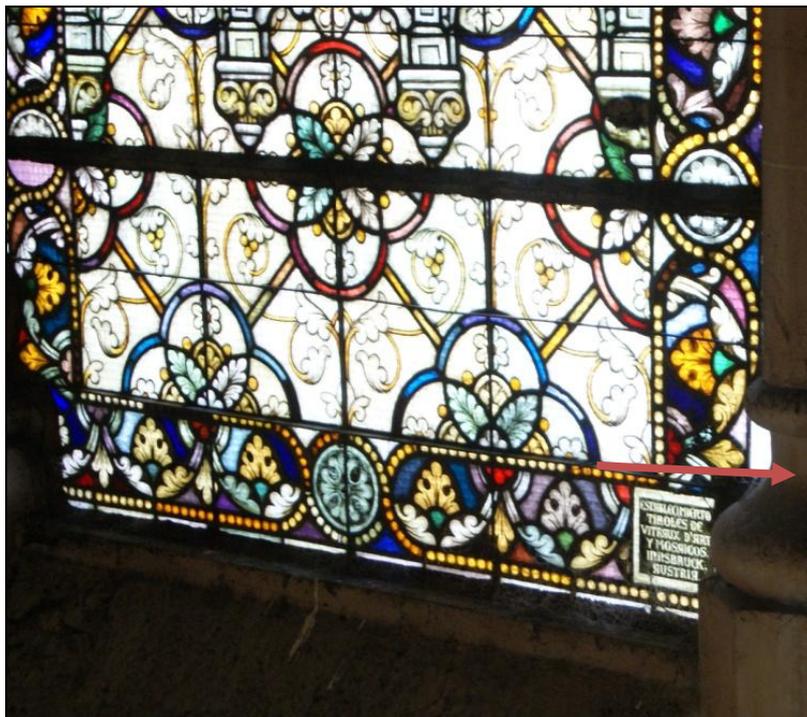


Imagen 12: Detalle de los vitrales

El púlpito, confesionarios, los mobiliarios y sillería son de roble artísticamente elaborados por la firma Mahlnecht Hnos, empresa que también realizó los trabajos de sillería para La Catedral de La Plata. Los solados de calcáreo, que conforman diseños de llamativos colores, fueron importados (Imágenes 12 y 13).



Imágenes 12 y 13: Púlpito de roble y detalle de solados calcáreos

El altar mayor realizado por Antonio Russo, dedicado al Sagrado Corazón de Jesús, combina bronce y mármoles decorativos importados, de colores blancos, rojos y grises, y el comulgatorio con filigrana de ónix (Imágenes 14 y 15).



Imágenes 14 y 15: Detalles del altar mayor

En el centro del crucero se destaca un mosaico veneciano conteniendo la heráldica de la Orden Franciscana y los de la familia Acosta, Santa Coloma, Llavallol, Ortiz-Basualdo, Oromi-Escalada (árboles genealógicos de la donante y su esposo) y una advocación a San Antonio de Padua que reza: “A San Antonio de Padua, Santo de todo el mundo, honor y gratitud” (Imagen 16).



Imagen 16: Mosaico de la nave central

En la fachada se observa el cuerpo de la torre campanario con techo pinjante y cruz, tres ventanas con parasoles de zinc y el reloj que coronan los mosaicos venecianos (de estilo bizantino) que representan las imágenes de San Antonio de Padua, Santa Rosa de Viterbo, Santa Isabel de Hungría y el escudo franciscano (Imágenes 17 a 19)



Imágenes 17 a 19: Santa Rosa de Viterbo, Escudo franciscano, Santa Isabel de Hungría

Estado de conservación

Se encuentran en este complejo edificio patologías relacionadas con los ingresos de humedades, ya sea por capilaridad o por acceso directo de agua. Entre los más comunes, en la torre campanario y el recorrido de ascenso de las escalinatas se observan desprendimientos de revoques y lixiviación de materiales (Imagen 20).



Imagen 20: Escalinata de la torre campanario

Los mármoles que revisten los altares laterales presentan disgregación, fisuras y desprendimientos, muchos de éstos últimos por actos vandálicos (Imagen 21).



Imagen 21: Roca de revestimiento del altar lateral

En cuanto a patologías de origen biológico se observan en el exterior del atrio biofilmes oscuros y presencia de *Caloplaca austroclitina* [10,11], especialmente en los ángulos, por donde escurre el agua. En los techos y cornisas se observa el crecimiento de gramíneas y de *Tillandsia aëranthos* [12] (“Clavel del aire”). Esta última especie crece también en la reja de la entrada (Imágenes 22 y 23).



Imágenes 22 y 23: biofilm en muro exterior y clavel del aire



El estado de conservación general del templo y convento es bueno. Las plantas observadas no significan grandes riesgos para la estructura porque son de porte herbáceo, de tamaño pequeño y raíces de poco grosor, por lo que su índice de peligrosidad según las tablas de Signorini [13,14] es de 3-4 (mediano) [15] Sin embargo su control es necesario para evitar daños como agrietamientos, fisuras y desprendimiento de materiales.

Existen referenciadas en placas, cartelería y bibliografía datación de las intervenciones de restauración del órgano, los vitrales, el reloj y los mosaicos. Quizás no se hayan contemplado aún las reparaciones de los parasoles de la torre para que no escurra el agua pluvial y la consolidación de los paramentos revestidos en símil piedra que han iniciado un proceso de fisuración y atortugamiento.



Imágenes 24 y 25: Retratos del matrimonio Acosta – Llavallol

La sepultura

En los testeros de las naves laterales del templo, se hallan dos sepulcros de piedra tendidos en el suelo, con altos respaldos de mármol (Imágenes 26 y 27).



Imágenes 26 y 27: Sepulturas de Eduardo Acosta y Ernestina Llavallol

En el de la derecha, bajo el epígrafe “Especto Dominum” descansan los restos de Don Eduardo Acosta, quien falleciera el 22 de agosto de 1924 y trasladado desde la Recoleta al inaugurarse el templo. El de la izquierda, bajo el lema “In Te, Dómine, Sperabi”, recibió el cuerpo de Doña Ernestina Llavallol el 14 de julio de 1956.

CONCLUSIONES

Desde el año 2004 la asociación Amigos de San Antonio colabora en el mantenimiento edilicio del convento y templo franciscano de San Antonio de Padua, organizando la realización de las obras más necesarias.

El uso y el mantenimiento continuo hace que este templo se halle en buenas condiciones de mantenimiento, excepto por los problemas mencionados de desprendimientos de revoque en la escalera de la torre campanario, las fisuraciones y atortugamiento de los morteros de la fachada y el crecimiento de líquenes, algas y plantas en los lugares más húmedos.

REFERENCIAS

- [1] Rosato V G and Lofeudo R, (2012) El matrimonio Pirán- Moutier: una sepultura en sagrado en una Iglesia votiva, General Pirán, Partido de Mar Chiquita, Provincia de Buenos Aires, Argentina” XIII Encuentro Iberoamericano de Valoración y Gestión de Cementerios Patrimoniales y V Jornadas Nacionales de Patrimonio Simbólico en Cementerios, Rosario, 1al 3 de noviembre de 2012 (en CD)
- [2] Delâge R., Lofeudo R. and Rosato V. G. (2011) “Alejandro Christophersen y la arquitectura funeraria de la alta sociedad a principios del siglo XX” *Simposio Muerte, Sociedad y Cultura, Chivilcoy, 14 y 15 de abril de 2011* (en CD)
- [3] De la Mano, R. A. (2011) “Iglesia San Antonio de Padua – Su historia”. Septiembre de 2011
- [4] Fray Zatti, E. (1965 “Historia del Convento de Padua”. Boletín San Antonio de Padua, 1965.
- [5] Fray Lagos, J. B. (1924) “Hogar Agrícola Modelo de San Antonio de Padua (F.C.O.)”. Talleres gráficos Argentinos de Rosso y Cía. Buenos Aires.
- [6] Fran Catalán, D. (2009) “El Hogar Agrícola Modelo, un sueño de Fray Julián Lagos” en Revista de la Provincia Franciscana de la Asunción de la Santísima Virgen del Río de La Plata: Año 02, número 04. – impresiones Gaisán. Córdoba.
- [7] Fran Catalán, D. (1938) “El Plata Seráfico, número extraordinario, Convento de San Francisco”. Buenos Aires.



-
- [8] Bravo y Taboada, L. (1938) "Un templo y un colegio, su origen, su psicología y su fábrica". Imprimatur. Buenos Aires.
- [9] Fray Córdoba, F. (1934) "La Orden Franciscana en las Repúblicas del Plata, síntesis histórica 1536-1934". Imprenta Lopez. Buenos Aires.
- [10] Rosato, V.G. (2006) Diversity and distribution of lichens growing on cement materials in the Buenos Aires Province. *Darwiniana* 44 (1):89-97.
- [11] Rosato V.G. and Arup U. (2010) *Caloplaca austrocitrina* (Teloschistaceae) new for South America, based on molecular and morphological studies. *The Bryologist* 113 (1): 124–128.
- [12] Cabrera A. L. and Zardini E. (1978). "Manual de la flora de los alrededores de Buenos Aires". Editorial ACME, Buenos Aires.
- [13] Signorini M. A. (1995), "Lo studio e il controllo della vegetazione infestante nei siti archeologici. Una proposta metodologica". In Marino L., Nenci C. (Eds.), *L'area archeologica di Fiesole. Rilievi e ricerche per la conservazione*. Alinea ed., Firenze: 41-46.
- [14] Signorini M.A. (1996), "L'indice di pericolosità: un contributo del botanico al controllo della vegetazione infestante nelle aree monumentali". *Inf. Bot. Ital.*, 28 (1): 7-14
- [15] Rosato, V. G. and García, R. A.,(2012)- El índice de peligrosidad de las plantas y su aplicación a edificios del patrimonio de La Plata. VIII CINPAR 2012 (Congreso Internacional de Patologías y Restauración de Estructuras), La Plata, 4 al 6 de junio de 2012. (En CD)